

Instauración del Día Latinoamericano de la Epilepsia, 9 de Septiembre de 2000

Dr. Claudio Miranda, OMS/OPS

«La epilepsia es probablemente la enfermedad más antigua conocida de la que se tiene información, citada ya en el Código de Hamurabi, 2000 años antes Cristo. No es un misterio para nadie que personas con epilepsia son citadas en varios pasajes de la Biblia y, posteriormente, en numerosos escritos, iconografía y obras de arte hasta la actualidad.

Latinoamérica no escapa a la historiografía de la epilepsia. Los cronistas españoles han descrito la enfermedad en las culturas precolombinas.

Ella es la enfermedad neurológica crónica más frecuente que afecta a 50 millones de personas en el mundo, de las cuales el 80% vive en los países en desarrollo. En América Latina, 5 millones tienen la enfermedad y más de un tercio de ellas no reciben tratamiento. Cada año, 80 personas por 1 00.000 inician su enfermedad en Latinoamérica, muchas de ellas como producto de deficiente atención del embarazo y parto, de infecciones del Sistema Nervioso Central, de pobres condiciones económico-sociales y de trabajo.

La mayoría de los enfermos inicia su enfermedad en la niñez y adolescencia, la tercera edad está siendo atacada por la epilepsia a medida que nuestras poblaciones envejecen.

A pesar que el 70% de las personas con epilepsia responden bien al tratamiento, la enfermedad origina serias consecuencias físicas-psicológicas-sociales, que impactan con gran fuerza al 30% restante que constituyen las epilepsias resistentes o de manejo difícil, siendo las que más sufren con el estigma que la Sociedad les ha impreso.

Informaciones relativamente recientes revelan que las personas con epilepsia tienen 2 a 3 veces mayor expectativa de fallecer, pero en Latinoamérica esta cifra puede ser mayor. El reciente interés por los análisis de costo-beneficio de la epilepsia revela una enorme brecha entre lo deseado y lo posible entre los países ricos y pobres, así como también entre los habitantes de un mismo país.

Estas son, a grandes rasgos, las peculiares características básicas de la enfermedad y sus desafíos. A pesar de ello, la Epilepsia ha permanecido, por diversas razones, en las Sombras por siglos y siglos.

La ILAE, la IBE, la OMS y su OPS, concientes de la magnitud biopsicosocial de la epilepsia en el mundo, han lanzado en 1997 la Campaña Global para "Conducir a la Epilepsia fuera de las Sombras". Dentro de este esfuerzo y, considerando que aún no se ha instituido un hito temporal en ninguna región del Mundo para reactivar anualmente la Campaña, es que hoy día 9 de Septiembre de 2000, vengo a instaurar en nombre de dichas instituciones, además de UNICEF, UNESCO y Ministerio de Salud de Chile y con la anuencia de los representantes de los países asistentes a este Congreso, a este día como el DIA LATINOAMERICANO DE LA EPILEPSIA.

Los 9 de Septiembre de los años venideros, con la colaboración de ILAE e IBE, a través de sus capítulos latinoamericanos, así como de la UNICEF, la UNESCO, de la Organización Mundial de la Salud, de la Organización Panamericana de la Salud, un sentimiento mancomunado recorrerá e iluminará, estamos seguros, todos los rincones de nuestra América Latina, con el objeto de Conducir a la Epilepsia fuera de las Sombras, junto a los gobiernos, la Sociedad, los equipos de salud y las personas con epilepsia. Gracias».